EL SELLO DE DIOS Y LA MARCA DE LA BESTIA

por el Pastor David Salazar

Congreso Anual · "A las puertas del fin"

Idea central: El conflicto final revelará a quién pertenece nuestro corazón. Dios prepara un pueblo que confía en Cristo, recibe su verdad, refleja su carácter y reconoce su autoridad. El sábado expresa esa lealtad y une la adoración al Creador con el amor práctico al prójimo.

Introducción: Contemplemos al Cordero

Apocalipsis 13:16–17: *"Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; 17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre."*

Apocalipsis 14:1: *"Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente."*

Apocalipsis presenta una exigencia de adoración respaldada por restricciones económicas. Pero también muestra al Cordero y a un pueblo que lleva el nombre de su Padre. El centro del conflicto es la pertenencia, la adoración y la lealtad. Nuestra preparación comienza al conocer y seguir a Cristo.

> *"Solo puede haber dos clases. Cada grupo está marcado claramente ya sea con el sello del Dios viviente o con la marca de la bestia o de su imagen." —Eventos de los Últimos Días, p. 183.1*

Esta declaración describe el desenlace del conflicto; no afirma que cada persona ya haya recibido una de esas señales finales. La pregunta que debemos responder hoy es a quién entregamos nuestra lealtad.

I. Pertenecer a Dios y desear su sello

Apocalipsis 7:1–3: *"Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. 2 Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, 3 diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios."*

Antes de que se permita el daño, Dios manda sellar a sus siervos. El sellamiento identifica a quienes le pertenecen y lo sirven. No aparece separado de una relación con él.

> *"Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en su frente—no se trata de un sello o marca que se pueda ver, sino un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados son inconmovibles—, tan pronto como sea sellado y preparado para el zarandeo, este vendrá. Ciertamente ya ha comenzado." — Eventos de los Últimos Días, p. 186.6*

El afianzamiento es intelectual y espiritual: la verdad debe comprenderse, recibirse y vivirse. Conocer la doctrina no sustituye la entrega del corazón. El orgullo y la desobediencia pueden permanecer aun donde existe conocimiento religioso.

Efesios 1:13–14: *"En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, [14] que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria."*

El Espíritu Santo sella a quienes oyen el evangelio y creen en Cristo. Él ilumina la Palabra y transforma la vida. El sellamiento final se relaciona con esta obra de pertenencia y fidelidad, aunque los usos bíblicos del sello no describan todos el mismo momento. El Espíritu nos conduce a obedecer al Dios cuya autoridad reconocemos.

Desear que el sello sea colocado sobre nosotros

> *"Todo el que es hijo de Dios recibirá dentro de poco el sello divino. ¡Ojalá sea colocado sobre nuestras frentes! ¿Quién puede soportar el pensamiento de ser pasado por alto cuando el ángel vaya sellando a los siervos de Dios en sus frentes?" —Eventos de los Últimos Días, p. 189.3*

La expresión «dentro de poco» pertenece a una declaración de 1889; no establece una fecha calculable. Su exhortación es personal: debemos anhelar pertenecer enteramente al Señor. Ese deseo nos lleva a recibir la corrección del Espíritu y abandonar lo que él muestra que debe cambiar. El sello no se compra con méritos ni se obtiene por herencia familiar. Dios sella a sus siervos, quienes responden a su gracia con fe y obediencia.

II. El sábado como sello y expresión del amor

La ley y el gobierno de Dios

Apocalipsis 11:19: *"Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo."*

La visión del arca del pacto dirige nuestra atención al santuario y a la autoridad divina. El santuario terrenal ayuda a comprender su significado.

Éxodo 25:21–22: *"Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. 22 Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel. "*

Dentro del arca estaban las tablas de los Diez Mandamientos; encima estaba el propiciatorio, y entre los querubines Dios manifestaba su presencia. Esta disposición representa la relación entre justicia y misericordia. La ley expresa el fundamento moral del gobierno divino; el propiciatorio señala la provisión de reconciliación para el pecador.

> *"La ley de Dios, guardada como reliquia dentro del arca, era la gran regla de la rectitud y del juicio." —Patriarcas y Profetas, p. 317.3*

La sangre ministrada sobre el propiciatorio no anulaba la ley: mostraba la realidad del pecado y la necesidad del perdón. El santuario nos dirige a Cristo. La gracia que perdona también enseña a obedecer.

El sábado identifica al Legislador

> *"En el corazón mismo del Decálogo se encuentra el cuarto mandamiento, tal cual fue proclamado originalmente." —El Conflicto de los Siglos, p. 430.3*

«Corazón» expresa la importancia teológica del cuarto mandamiento.

Éxodo 20:8–11: *"Acuérdate del día de reposo para santificarlo. 9 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; 10 mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. 11 Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó."*

El cuarto mandamiento identifica a Jehová como el Creador de los cielos, la tierra y el mar. Su autoridad para reclamar nuestra adoración procede de que él nos dio la vida. No depende de una mayoría, una tradición o una decisión del Estado.

> *"De los Diez Mandamientos, solo el cuarto contiene el sello del gran Legislador, el Creador de los cielos y la tierra." —Eventos de los Últimos Días, p. 187.4*
>
> *"El sello del Dios viviente se coloca sobre aquellos que con plena conciencia guardan el día de reposo de Jehová." —Eventos de los Últimos Días, p. 187.1*
>
> *"Los que quieran tener el sello de Dios en sus frentes deben guardar el día de reposo del cuarto mandamiento." —Eventos de los Últimos Días, p. 187.2*

El sábado es sello de Dios porque el cuarto mandamiento identifica al Legislador, y su observancia consciente manifiesta lealtad al Creador. El mero cese del trabajo no garantiza la salvación: la verdadera observancia expresa una relación con el Dios que nos santifica.

El cuarto mandamiento une el amor a Dios y al prójimo

Mateo 22:37–40: *"Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas."*

Los primeros cuatro mandamientos se refieren principalmente a nuestra relación con Dios; los últimos seis, a nuestra relación con los demás. El cuarto une expresamente ambas dimensiones: ordena dedicar tiempo santo a Jehová y compartir el descanso con quienes están bajo nuestro cuidado.

Los tres primeros mandamientos llaman a reconocer al único Dios, rechazar la idolatría y reverenciar su nombre. El sábado da expresión práctica a esa adoración: apartamos el tiempo que Dios reclama y reconocemos que el dinero, el trabajo y la comodidad no deben ocupar su lugar.

Deuteronomio 5:14–15: *"mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú. 15 Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo."*

Las palabras «como tú» muestran que el descanso no es privilegio del dueño mientras los demás siguen sirviéndole. Al recordar su liberación de Egipto, Israel debía tratar con justicia a quienes dependían de él. La familia, los trabajadores, el extranjero y aun los animales están incluidos en el mandamiento.

En este sentido preciso, el cuarto es el único mandamiento que une expresamente, en su propia formulación, el tiempo santo dedicado a Jehová y el descanso compartido de quienes están bajo nuestra responsabilidad. Toda la ley expresa amor; aquí ambas dimensiones aparecen ordenadas juntas. Santificar el sábado incluye adoración, descanso compartido y misericordia.

El ataque al sábado afecta la autoridad de toda la ley

Santiago 2:10–11: *"Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. 11 Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.*

La ley es una unidad porque procede del mismo Legislador. Quebrantar un mandamiento no significa haber realizado materialmente todas las demás transgresiones, pero sí convertirse en transgresor de la ley. Aceptar conscientemente que una autoridad humana sustituya el día santificado por Dios afecta el reconocimiento de la autoridad de toda su ley. Si esa sustitución se impone por la fuerza, también se atropella la conciencia del prójimo.

> "La verdadera observancia del día de reposo es la señal de lealtad a Dios." —*Eventos de los Últimos Días, p. 187.3*
>
> *"El sello del Dios viviente solo será colocado sobre los que son semejantes a Cristo en carácter."*
> —*Eventos de los Últimos Días, p. 187.7*

Ezequiel 20:12: *"Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico."*

El sábado es señal de que Dios santifica a su pueblo. Su observancia y la semejanza a Cristo deben permanecer unidas. No podemos honrar al Creador despreciando a las personas creadas a su imagen, ni invocar el amor al prójimo para rechazar sus mandamientos.

III. Qué es la marca de la bestia y cuándo se recibe

La adoración impuesta

Apocalipsis 13:11–17: "*Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. 12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. 13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. 14 Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. 15 Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. 16 Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; 17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.*"

Este poder parece semejante a un cordero, pero habla como dragón. Engaña, exige adoración y aplica sanciones. La restricción económica es un medio para imponer lealtad religiosa; no debe separarse de ese contexto.

La interpretación historicista adventista identifica a la primera bestia con el poder papal y a la segunda con Estados Unidos actuando finalmente para imponer una adoración contraria a Dios. Se trata de poderes y de su actuación profética, no del carácter de cada católico o ciudadano estadounidense. Dios conoce a las personas sinceras de todas las comunidades.

Daniel 3:16–18: *"Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. 17 He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. 18 Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado."*

Ante una exigencia de adoración respaldada por una amenaza, los tres jóvenes reconocieron que Dios podía librarlos. Su obediencia no dependía de que lo hiciera. El cristiano respeta a las autoridades, pero no entrega al Estado el dominio de su conciencia.

La definición de la marca

> *"Juan fue llamado a contemplar a un pueblo distinto de los que adoran a la bestia o a su imagen al guardar el primer día de la semana. La observancia de este día es la marca de la bestia." — Testimonios para los Ministros, p 133.1*
>
> *"El cambio del sábado es una señal o marca de la autoridad de la Iglesia Romana. Aquellos que, comprendiendo las aseveraciones del cuarto mandamiento, escogen observar el falso día de descanso en lugar del verdadero, están con ello rindiendo homenaje al único poder que lo ordena. La marca de la bestia es el día de descanso papal, que ha sido aceptado por el mundo en lugar del día señalado por Dios." —El Evangelismo, p. 174.1*
>
> *"Cuando llegue la prueba se manifestará claramente qué es la marca de la bestia: es la observancia del domingo." —Eventos de los Últimos Días, p. 189.7*

La definición es concreta: la observancia del domingo, el día de descanso papal, en oposición al sábado del cuarto mandamiento. Su significado es religioso: reconocer una autoridad humana por encima de Dios en materia de adoración. Sin embargo, identificar qué es la marca y explicar cuándo la recibe una persona son preguntas distintas. Ambas deben presentarse juntas.

Las condiciones bajo las cuales se recibe

> *"La observancia del domingo no es aún la marca de la bestia, y no lo será sino hasta que se promulgue el decreto que obligue a los hombres a santificar este falso día de reposo. Llegará el tiempo cuando este día será la prueba; pero aún no ha venido." —Eventos de los Últimos Días, p. 190.4*

*Es*ta declaración fue escrita en 1899 y establece condiciones que deben respetarse. No autoriza a afirmar que toda persona que adora en domingo ya tiene la marca.

> *"Dios ha dado a los hombres el sábado como una señal entre él y ellos, como una prueba de su lealtad. Aquellos que, después de recibir la luz concerniente a la ley de Dios continúen desobedeciendo y exaltando las leyes humanas por encima de la ley de Dios, en la gran crisis que está delante de nosotros, recibirán la marca de la bestia». —El Evangelismo, p. 175.1*

Los elementos son claros: recibir la luz, enfrentar la gran crisis y escoger una exigencia humana por encima de la ley divina. Hay cristianos sinceros en otras iglesias que viven conforme a la luz que han recibido. Debemos presentarles la verdad con respeto y amor.

Santiago 4:17: *"y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado."*

> *"Muchos que no han tenido los privilegios que nosotros hemos tenido, irán al cielo antes que aquellos que han tenido gran luz y no han caminado en ella. Muchos han vivido de acuerdo con la mejor luz que han tenido y serán juzgados consecuentemente." —Eventos de los Últimos Días, p. 184.3*

> *"No seremos considerados como responsables por la luz que no ha llegado a nuestra percepción, sino por la que hemos resistido y rechazado. Un hombre no puede posesionarse de la verdad que nunca se le ha presentado, y por lo tanto no podrá ser condenado por la luz que nunca tuvo."*
> *—Eventos de los Últimos Días, p. 185.5*

Tener mayor conocimiento aumenta nuestra responsabilidad; no demuestra automáticamente mayor fidelidad. Dios conoce las oportunidades, limitaciones y decisiones de cada persona.

> *"Nadie es condenado hasta que haya tenido la luz y haya visto la obligación del cuarto mandamiento. Pero cuando se ponga en vigencia el decreto que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que continúen aún en transgresión recibirán la marca de la bestia." —El Evangelismo, p. 174.2*

> *"Cuando los hombres rechacen entonces la institución que Dios declaró ser el signo de su autoridad, y honren en su lugar lo que Roma escogió como signo de su supremacía, ellos aceptarán de hecho el signo de la sumisión a Roma, "la marca de la bestia". Y solo cuando la cuestión haya sido expuesta así a las claras ante los hombres, y ellos hayan sido*

llamados a escoger entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, será cuando los que perseveren en la transgresión recibirán "la marca de la bestia." —El Conflicto de los Siglos, p. 443.1

La prueba culminante será la observancia dominical impuesta frente a la obligación del sábado claramente comprendida. La advertencia pertenece al mensaje que anuncia el evangelio eterno y llama a adorar al Creador. Predicarla exige claridad doctrinal y respeto por las conciencias.

IV. Recibir la luz y prepararnos hoy

La ceguera voluntaria dentro de la iglesia

Ser adventista y conocer la profecía no nos hace inmunes a resistir la verdad. Podemos defender una doctrina y rechazar sus consecuencias en nuestra conducta.

"Nadie será condenado por no haber prestado atención a la luz y al conocimiento que nunca tuvo y que no pudo obtener. Pero muchos se niegan a obedecer la verdad que les es presentada por los embajadores de Cristo, porque desean amoldarse a las normas del mundo. La verdad que ha llegado hasta su entendimiento, la luz que ha brillado en el alma, los condenarán en el juicio."
—Eventos de los Últimos Días, p. 185.3

La dificultad puede estar en el deseo de amoldarnos al mundo. Cuando obedecer interrumpe nuestros planes, necesitamos rendir nuestra voluntad, no buscar una explicación que justifique la desobediencia.

"Los que tienen una oportunidad de oír la verdad, y sin embargo no se esfuerzan por oírla ni comprenderla, pensando que si no oyen no serán responsables, serán considerados culpables ante Dios lo mismo como si la hubieran oído y rechazado. No habrá excusa para los que elijan caminar en el error cuando podrían haber entendido lo que es la verdad. Jesús, en sus sufrimientos y muerte, ha hecho expiación para todos los pecados de ignorancia; pero no se ha preparado remedio para la ceguera voluntaria." —Eventos de los Últimos Días, p. 185.4

Esta advertencia no significa que quien haya resistido la verdad ya no pueda arrepentirse. Significa que no hay salvación en aferrarse voluntariamente a su rechazo. Cristo perdona al que se vuelve a él. Una pregunta sincera merece estudio paciente; la ceguera voluntaria consiste en evitar o resistir la verdad disponible para no obedecerla. La autoridad es la Palabra de Dios, no la opinión personal del hombre.

La fidelidad se cultiva antes de la crisis

La frente y la mano expresan, en la interpretación del simbolismo, convicción y conducta. Algunos aceptarán la falsa adoración por convencimiento; otros cederán por conveniencia o temor. La presión económica afectará necesidades reales. Por eso debemos aprender ahora a depender de Dios.

"Si los que creen en la verdad no son sostenidos por su fe en estos días comparativamente apacibles, ¿qué los sostendrá cuando venga la gran prueba y sea promulgado el decreto contra aquellos que no quieran adorar la imagen de la bestia ni recibir su marca en su frente o en su mano? Ese tiempo solemne no está lejos. En vez de volverse débiles e

irresolutos, los hijos de Dios deben cobrar fuerzas y valor para el tiempo de la tribulación." —Joyas de los Testimonios, Vol. 1, p 500.4

Los hábitos presentes no constituyen por sí mismos la recepción de la marca, pero forman nuestra manera de responder a Dios. La preparación incluye honestidad, fidelidad al sábado y obediencia aun cuando tenga un costo.

El carácter de Cristo acompaña a la obediencia

"Ahora es el momento de prepararse. El sello de Dios no será nunca puesto en la frente de un hombre o una mujer que sean impuros. Nunca será puesto sobre la frente de seres humanos ambiciosos y amadores del mundo. Nunca será puesto sobre la frente de hombres y mujeres de corazón falso o engañoso. Todos los que reciban el sello deberán estar sin mancha delante de Dios y ser candidatos para el cielo. Avanzad, mis hermanos y hermanas...Escudriñad las Escrituras por vosotros mismos a fin de comprender la terrible solemnidad de la hora actual." —Joyas de los Testimonios, Vol. 2, p 71.1

La preparación alcanza la pureza, la honestidad y nuestros afectos. Necesitamos abandonar el pecado que justificamos y recibir la obra de Cristo en nosotros.

"La ley de Dios, que es perfecta santidad, es la única verdadera norma de carácter. El amor se expresa en la obediencia, y el amor perfecto echa fuera el temor. Los que aman a Dios, tienen el sello de Dios en la frente, y obran las obras de Dios." —Hijos e Hijas de Dios, p 53.3

Apocalipsis 14:12: *"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús."*

La perseverancia, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús permanecen unidos. Quienes siguen al Cordero deben reflejar su amor hacia las personas.

Mateo 25:34–40: *"Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. [35] Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; [36] estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. [37] Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? [38] ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? [39] ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? [40] Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis."*

Jesús reconoce como hecho a él lo que sus seguidores hicieron por quienes sufrían. La fidelidad al Creador debe manifestarse en misericordia hacia las personas creadas a su imagen.

"Vuestra obligación de rendir cuenta al cielo debiera haceros temer y temblar. Las decisiones del último día dependen de nuestra dadivosidad práctica. Cristo reconoce todo acto de beneficencia como hecho a él mismo." —Testimonios para los Ministros, p. 399.2

Las buenas obras no compran la salvación; manifiestan la obra de la gracia en el creyente. Dios también examina los motivos.

"Es el motivo lo que da carácter a nuestros actos, marcándolos con ignominia o con alto valor moral. No son las cosas grandes que todo ojo ve y que toda lengua alaba lo que Dios tiene por más precioso…Un corazón lleno de fe y de amor es más apreciable para Dios que el don más costoso." —El Deseado de Todas las Gentes, p. 567.2

La verdadera observancia del sábado fortalece la comunión con Dios y el cuidado de la familia y del prójimo. Una iglesia preparada enseña la verdad y practica misericordia.

La esperanza durante la prueba será ser sellados por Dios

"Mientras la observancia del falso día de reposo (domingo), en acatamiento a la ley del Estado y en oposición al cuarto mandamiento, será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (sábado), en obediencia a la ley de Dios, será señal evidente de la lealtad al Creador. Mientras que una clase de personas, al aceptar el signo de la sumisión a los poderes del mundo, recibe la marca de la bestia, la otra, por haber escogido el signo de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios." — El Conflicto de los Siglos, p. 591.2

CONCLUSIÓN. CREER Y ACEPTAR LA AUTORIDAD DE DIOS

La prueba final revelará a quién reconocemos como autoridad. Hoy podemos recibir la Palabra, aprender a confiar en Cristo y permitir que transforme nuestro carácter. Nuestra esperanza descansa en el Salvador que puede sostenernos.

Judas 24–25: *"Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, [25] al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén."*

Tres decisiones para hoy

1. Dejar de resistir la luz y entregar el corazón a Cristo. Reconocer nuestra conducta errada de justificar nuestros pecados, y más bien, confesarlos, aceptando la Palabra de Dios y su corrección. Es así como entregamos nuestro corazón a Cristo.

2. Honrar al Creador guardando su sábado y compartiendo su descanso. Prepararnos durante la semana para el tiempo santo, revisar nuestros compromisos y conceder descanso a quienes están bajo nuestro cuidado. La adoración debe ir acompañada de amor al prójimo.

3. Buscar cada día la preparación para recibir el sello de Dios. Cultivar la oración y el estudio bíblico, permitir que el Espíritu forme el carácter de Cristo y dar pasos concretos de obediencia y misericordia. Por supuesto que jamás ganaremos el sello de Dios por méritos propios; más lo recibimos si respondemos a la gracia del Dios que nos santifica.

El anhelo debe ser personal: «¡Ojalá sea colocado sobre nuestras frentes!» El Cordero que dio su vida por nosotros nos llama a permanecer con él. Podemos entregarle nuestra vida y caminar junto con El en fidelidad desde hoy.